

Si bien estos colectivos artísticos se habían conformado como territorios de amplias libertades creativas, también lo fueron de coerciones y arbitrariedades que se fundaban en la organización de los grupos bajo estructuras de poder piramidal.⁴⁵ Se produjeron oscilaciones, fricciones y matices entre distintas posturas de los integrantes de los grupos en relación a los vínculos entre arte y política: quienes defendieron un *ethos* militante revolucionario de izquierdas y consideraron las prácticas culturales como forma de canalizar las energías políticas durante la dictadura; quienes reivindicaron la contracultura como agente de la transformación social asociando la libertad en la creación artística, a la locura, la marginación social.

Desde esta perspectiva considero que la última dictadura no fue en términos culturales una *tábula rasa*, ni generó una ruptura total en relación al periodo previo sino que se trató de un periodo de colapso social y complejas resignificaciones culturales sobre las que este escrito intentó avanzar y seguiré indagando.

BIBLIOGRAFÍA

- AGAMBEN 2005 – G. Agamben, *Profanaciones*, trad. F. Costa, E. Castro, Buenos Aires 2005. [*Profanazioni*, 2005]
- ÁGUILA 2008 – G. Águila, *Dictadura, represión y sociedad en Rosario, 1976/1983*, Buenos Aires 2008.
- ARIAS, RODRÍGUEZ, TOMÉ 2003 – A. Arias, A. Rodríguez, A. Tomé (editores), *Cucaño: Surrealismo y transgresión en Rosario*, “Revista de Retrospectiva teatral Señales en la Hoguera”, a.II, n.5, 2003.
- AVELLANEDA 1986 – A. Avellaneda, *Censura, autoritarismo y cultura: Argentina 1960-1983*, Buenos Aires 1986.
- BAJTÍN 1994 [1965] – M. Bajtín, *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*, trad. J. Forcat y C. Conroy, Buenos Aires-Madrid 1994. [*Tvorchestvo Fransua Rable i narodnaia kul'tura srednevekov'ia i Renessansa*, 1965]

⁴⁵ La seguridad habilitaba comportamientos de extrema censura entre los integrantes de Cucaño, como de echar integrantes por no cortarse el pelo, o por ser expulsados del colegio (HULTEN 2010: 67) o de hacer espionaje ante la sospecha del uso indebido de la casaca que en otras palabras era usar el espacio para mantener relaciones sexuales con sus parejas. En definitiva aquello que se dirimía detrás argumentos morales, estéticos u organizativos era una disputa por el poder, el liderazgo y la dirección del grupo. Como contrapunto para el TIT San Pablo, esa moral ascética era desestimada y en contraposición el lumpenaje era adoptado como forma de vida.